

## Cuando Dios desaparece



12ª SEMANA **1**

**inTro**

### **Ojos que no ven, corazón que no siente**

¿Cómo se pierde a Dios? Puede parecer una pregunta tonta, pero rápido llegó a convertirse en un problema acuciante para los israelitas, que empezaron a sentir pánico después de que Moisés subiera al monte Sinaí para encontrarse con Dios... y desapareciera. Moisés parecía estar perdido. Y el mayor problema era que Dios parecía estar perdido también. Los israelitas pensaban que estaban solos.

El éxodo y las plagas de Egipto habían ocurrido meses antes. Los israelitas habían cruzado en seco el mar Rojo y habían recibido milagrosamente agua para beber. Habían derrotado a los amalecitas y habían estado comiendo el alimento milagroso, el maná, durante semanas. Habían recibido la ley directamente de parte de Dios. Mientras el pueblo esperaba que Moisés descendiera de la montaña, parece que se habían acostumbrado a lo milagroso. El maná diario, la nube de día y el fuego de noche, y el estruendo de la cima del Sinaí se habían convertido en experiencias ordinarias y cotidianas entretejidas en sus vidas mundanas.

¿Qué hacemos cuando no podemos sentir a Dios? ¿Acaso, como los israelitas, renunciamos a la esperanza casi de inmediato? Seamos sinceros: todos hemos experimentado la incómoda transición de pasar de la cima de la montaña a lo mundano. Esta historia de los israelitas nos anima a ser pacientes cuando esperamos en Dios, y además, a confiar en él cuando no sentimos inmediatamente su pre-

sencia o no lo vemos actuar. Después de esperar cuarenta días (Éxodo 24: 18), los israelitas seguían sin saber dónde estaba Moisés. Tal vez lo dieron por muerto. En cualquier caso, abandonaron su fe la primera vez que Dios no actuó en el momento exacto en que ellos pensaban que debía haber actuado. Quizás asumieron que él era como los otros dioses: inconstante en su favor y provisión. En realidad, no conocían su naturaleza paciente. Ya fuera en voz alta o en sus corazones, declararon a Moisés perdido y a Dios junto con él.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 32: 30-35. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual.

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## Tardanza y decepción

**E**n Éxodo 24: 12-14, leemos que Moisés ascendió al monte Sinaí para recibir las tablas de piedra que contenían los Diez Mandamientos. Aarón y Hur quedaron a cargo del campamento. Moisés permaneció en la montaña con Dios durante cuarenta días y cuarenta noches (Deuteronomio 9: 9), durante los cuales también recibió instrucciones para construir el tabernáculo. Al parecer, tras un largo periodo de espera, el pueblo se sintió invadido por la decepción y la desesperación, y decidió fabricar un dios como los dioses egipcios que ellos conocían. Aarón cedió a las exigencias del pueblo. El pueblo trajo a Aarón joyas de oro que habían conseguido de los egipcios después de la décima plaga, así que Aarón fabricó un ídolo. Eligieron hacer una imagen de un becerro, tal vez porque la adoración de los toros era común tanto en Egipto como en Canaán. Los toros eran los animales agrarios más caros y también el sacrificio que Dios ordenaba ofrecer cuando el sacerdote ungido o toda la comunidad de Israel pecaba contra él (Levítico 4: 1-21).

Lo que sucedió a continuación revela la verdadera cuestión de todo el fiasco. Aarón declaró a los israelitas que el día siguiente sería una «fiesta en honor del Señor» (Éxodo 32: 5). No le dio un nuevo nombre al nuevo dios, sino que tomó el nombre del pacto de Yahvé que Dios le había dicho a Moisés meses antes cuando se le apareció por primera vez en la zarza ardiente. Aarón intentaba mantener vivo al Dios de Moisés en este nuevo tipo de culto. ¡Y vaya culto! «Al día siguiente por la mañana se levantaron y ofrecieron holocaustos y sacrificios de reconciliación. Después el pueblo se sentó a comer y beber, y luego se levantaron a divertirse» (Éxodo 32: 6). Ofrecían holocaustos y ofrendas de paz, tal como Dios ordenaría más tarde que se ofrecieran en su santuario, pero también había «diversión». La palabra hebrea original aquí puede interpretarse en el sentido de una serie de actividades, desde risas y burlas hasta incluso actividad sexual. ¡Esta era la supuesta adoración a Yahvé dirigida por Aarón!

Esta caída en un culto idolátrico sincretista de Yahvé fue tan desafiante que Dios resolvió destruir a toda la nación. Esta fue la reacción final de Dios tras las decisiones del pueblo que se había rebela-

do continuamente contra su guía en sus vidas y que nunca parecía poder confiar en que él estaba presente, aunque no pudieran verlo. Todos sus fracasos anteriores culminaron en este día de juerga en torno a un ídolo que habían fabricado con sus propias manos y al que llamaron repugnantemente Yahvé. Era más de lo que Dios podía tolerar. Dios tenía que acabar con esta profanación idólatra de su nombre, o se extendería.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Análzalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

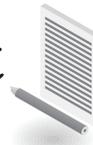
- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

---

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 32: 1–33: 11. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo encaras las tardanzas y las decepciones?
- ✓ ¿Cómo te habrías sentido si hubieras hecho tanto por los israelitas solo para ser rechazado tan rotundamente en un momento de tardanza y decepción?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **El Intercesor**

Una de las historias más asombrosas de intercesión humana aparece a partir de esta caída en la idolatría y la casi extinción. Las amenazas de Dios de destrucción total no son ociosas ni exageradas, sin embargo, Moisés recordó el profundo amor que Dios mostró cuando perdonó a Adán y a Eva el día que comieron del fruto prohibido. Creyendo en las promesas de Dios y en su misericordia, Moisés suplicó a Dios que no destruyera al pueblo hebreo.

Está claro que Dios quería que Moisés hiciera algo, ya que lo primero que hizo fue ordenarle lo siguiente: «Anda, baja» (Éxodo 32: 7). Esto suena muy parecido a que Dios le pidiera a Moisés que intercediera por su pueblo. Moisés aceptó el reto, pero en lugar de abandonar la montaña como Dios le ordenó, se quedó y continuó la conversación con él. Mientras intercedía por la vida del pueblo, Moisés subrayó que la reputación de Dios ante los egipcios estaba en juego. Recordó a Dios que él mismo los había sacado de Egipto y que eran su pueblo (vers. 11). Además, la promesa de Dios a los patriarcas no se cumpliría si los destruía (vers. 13).

Moisés actuaba en nombre de Dios en esta historia, y cuando bajó de la montaña y vio la idolatría del pueblo, su ira se encendió al igual que la de Dios (vers. 19). Moisés se horrorizó ante la abierta rebelión contra Dios y la traición a su gobierno que se estaba produciendo solo unas semanas después de que Israel estableciera un pacto solemne con él. Moisés redujo a polvo el becerro de oro e hizo que los idólatras lo bebieran para mostrar la absoluta inutilidad de su ídolo. Los que se arrepintieron fueron perdonados, pero los que persistieron obstinadamente en la apostasía fueron ejecutados (vers. 25-28). Moisés continuó sus oraciones de intercesión al día siguiente: «Así Moisés volvió a donde estaba el Señor, y le dijo: “Realmente el pueblo cometió un gran pecado al hacerse un dios de oro. Yo te ruego que los perdones; pero si no los perdonas, ¡borra mi nombre del libro que has escrito!”» (vers. 31-32).

En este acto final de intercesión, Moisés se convirtió en un tipo del que Cristo era el antitipo. Moisés dijo: «No quiero mi nombre en el libro de la vida si sus nombres no están incluidos también». Prefe-

ría morir en lugar de ellos a que fueran destruidos. Pero como pecador, Moisés no podía morir en su lugar. Su voluntad apuntaba hacia el único que podía morir como nuestro Sustituto.

La intercesión de Moisés entre Dios y el pueblo tuvo éxito, y mientras los levitas abatían a los rebeldes, la nación seguía viviendo. Las promesas de Dios a Abraham se cumplieron en última instancia.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Cómo sería la historia del Antiguo Testamento si Moisés no hubiera logrado interceder por los israelitas?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿De qué manera los siguientes pasajes bíblicos proporcionan una comprensión más profunda de la historia del becerro de oro y de la intercesión de Moisés en favor de la nación?

Cuestiones relacionadas  
con la idolatría:

**Génesis 31: 26-35**

**Josué 24: 1-28**

**1 Reyes 12: 25-33**

**Ezequiel 14: 1-5; 20: 7-32**

**Hechos 17: 25-31**

Profundo cuidado e intercesión  
por el pueblo de Dios:

**Romanos 9: 1-5**

**2 Corintios 11: 28**

✓ ¿Qué otros versículos/promesas te vienen a la mente en relación con Éxodo 32: 1-33: 11?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA 5

inVita



## El Cordero de Dios

Mientras que Dios dijo a Moisés que no podía morir por los pecados del pueblo, no ocurrió lo mismo con el Hijo de Dios. Desde el principio, el objetivo de Jesús fue morir por nuestros pecados. Cuando Juan vio a Jesús caminando hacia él en el Jordán, dijo: «¡Miren, ese es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» (Juan 1: 29). Como se ilustra en los sacrificios diarios del santuario (Éxodo 29: 38), el Cordero de Dios vino con un propósito: morir. Pero ¿por qué tuvo que morir Jesús?

Jesús vino a nuestro mundo como respuesta de Dios al engaño de la serpiente. En el jardín del Edén, Eva fue engañada para que no confiara en Dios. Su pecado fue el mismo que el de los israelitas en el monte Sinaí: cuando Dios no estaba visiblemente presente, perdieron la confianza en su palabra. Cuando se pierde la confianza, es muy difícil restaurarla. El plan de salvación, establecido antes de la creación del mundo, fue el método de Dios para restaurar la confianza con la humanidad.

Por eso la cuestión de la identidad de Cristo era tan crucial. A lo largo de la historia de Jesús en los cuatro Evangelios, la pregunta más importante es: «¿Quién dice la gente que soy yo?» (Marcos 8: 27). Jesús vino como respuesta de Dios a la acusación formulada contra él por los ateos modernos de que «el Dios del Antiguo Testamento es posiblemente el personaje más desagradable de toda la ficción: celoso y orgulloso de serlo; un controlador mezquino, injusto e implacable; un vengativo y sanguinario exterminador étnico; un matón misógino, homófobo, racista, infanticida, genocida, filicida, pestilente, megalómano, sadomasoquista y caprichosamente malévolos» (Richard Dawkins, *The God* [2006], 31).

La mentira que se creyó en el jardín del Edén es que Dios no obra teniendo en cuenta nuestros mejores intereses. Jesús vino a responder a las acusaciones contra el carácter de Dios y a demostrar su amor desinteresado. Aunque temblaba por el precio que tenía que pagar (Mateo 26: 37-39), Aquel que no conocía principio estaba dispuesto a sacrificarlo todo para salvar a aquellos que lo clavarían en la cruz. Moisés pidió que se borrara su nombre del libro de la vida: estaba dispuesto a sufrir la muerte segunda que experimentarán los impíos (Apocalipsis 20: 14-15). Si bien Moisés no podía pagar este precio

en nombre de los demás, Jesús sí podía, y lo hizo. Jesús experimentó la muerte segunda por toda la humanidad. Su muerte no se parece a ninguna otra anterior. Él vino a concretar lo que Moisés y Pablo desearon llevar a cabo (Éxodo 32: 32; Romanos 9: 3). Jesús vino a demostrar, de una vez por todas, que Dios no podía imaginarse la eternidad sin nosotros. Preferiría dejar de existir antes que vivir eternamente sin nosotros.

Medita nuevamente en Éxodo 32: 1–33: 11 y busca a Jesús en el pasaje.

✓ ¿Cómo responde la vida de Jesús a las acusaciones contra el carácter de Dios?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **6**

**imPlicáte**



## **Amor más fuerte que la muerte**

«**S**e le permitió mirar a través de los tiempos futuros y contemplar el primer advenimiento de nuestro Salvador. [...] Mientras Moisés veía cómo era finalmente rechazado aquel pueblo tan altamente bendecido del cielo, aquel pueblo en favor del cual él había trabajado, orado y hecho sacrificios, por el cual él había estado dispuesto a que se borrara su nombre del libro de la vida; mientras oía las tristes palabras: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta” (Mat. 23: 38), el corazón se le llenó de angustia, y su identificación con el pesar del Hijo de Dios hizo caer amargas lágrimas de sus ojos. [...]

»El dolor, la indignación y el horror embargaron el corazón de Moisés cuando vio la hipocresía y el odio satánico que la nación judía manifestaba contra su Redentor, el poderoso Ángel que había ido delante de sus mayores. Oyó el grito agonizante de Jesús: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”. Lo vio cuando yacía en la tumba nueva de José de Arimatea. Las tinieblas de la desesperación parecían envolver el mundo, pero miró otra vez, y lo vio salir vencedor de la tumba y ascender a los cielos escoltado por los ángeles que lo adoraban, y encabezando una multitud de cautivos».— ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y profetas*, cap. 43, pp. 451-452

«Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón.

»Con asombro, los ángeles presenciaron la desesperada agonía del Salvador. Las huestes del cielo velaron sus rostros para no ver ese terrible espectáculo. La naturaleza inanimada expresó simpatía con su Autor insultado y moribundo. El sol se negó a mirar la terrible escena. Sus rayos brillantes iluminaban la tierra a mediodía, cuando de repente parecieron borrarse. Como fúnebre mortaja, una oscuridad completa rodeó la cruz. “Fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.” Estas tinieblas, que eran tan profundas como la medianoche sin luna ni estrellas, no se debía a ningún eclipse ni a otra causa natural. Era un testimonio milagroso dado por Dios para confirmar la fe de las generaciones ulteriores».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, pp. 713-714



12ª SEMANA **7**

**inQuiere**



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿En qué momento de tu vida has experimentado tardanzas y decepciones? ¿De qué manera esto te ha fortalecido o debilitado?**
- ☞ **¿Qué lecciones podemos aprender de la historia de los israelitas sobre cómo no perder la fe y la esperanza mientras esperamos respuestas?**
- ☞ **¿Cómo intentó Aarón hacer más aceptable el culto a los ídolos? (Éxodo 32: 5).**
- ☞ **¿Por qué fue tan terrible el pecado del becerro de oro que Dios estaba dispuesto a destruir a toda la nación excepto a Moisés? (Éxodo 32: 10).**
- ☞ **¿Cómo explicas la ira de Dios y la de Moisés? (Éxodo 32: 11, 19). ¿Cuándo es apropiada la ira?**
- ☞ **¿Hay alguna situación en la que estarías dispuesto a morir por otra persona? ¿Por qué tipo de persona estarías dispuesto a morir?**
- ☞ **Enumera las diferencias que ves entre la respuesta de Aarón y la de Moisés a la rebelión. ¿Qué lecciones observas sobre el verdadero liderazgo?**
- ☞ **¿Cuáles son algunos ejemplos de ídolos que tenemos hoy en día? ¿Qué son los ídolos del corazón? (Ezequiel 14: 3-4, RV95).**
- ☞ **¿Cómo podemos tener el valor de permanecer de parte de Dios cuando todos a nuestro alrededor van en la dirección equivocada?**